

HOLY SEE PRESS OFFICE
OFICINA DE PRENSA DE LA SANTA SEDE



BUREAU DE PRESSE DU SAINT-SIEGE
PRESSEAMT DES HEILIGEN STUHL

BOLLETTINO

SALA STAMPA DELLA SANTA SEDE

N. 160611b

Sábado 11.06.2016

Comprender el universo, creado por Dios: deseo común de hombres y mujeres de cultura y religión diferente. El Papa a los participantes en el Curso de verano de la Specola Vaticana

El Papa Francisco ha dirigido un mensaje a los participantes en el XV Curso de verano organizado por los Padres Jesuitas en el Observatorio Vaticano: jóvenes astrónomos provenientes de varios países y diferentes culturas, “signo de cómo la diversidad puede también enriquecer el trabajo de investigación en el campo científico” escribe el Santo Padre, en este caso, en “la compleja y maravillosa actividad de escudriñar el universo, don incomparable del Creador”.

“El Papa León XIII fundó el Observatorio Vaticano en 1891, exactamente hace 125 años, también para confirmar cuánto la Iglesia fuese amiga de la ‘verdadera y fundada ciencia, ya sea humana que divina’ (Motu proprio Ut mysticam, 14 de marzo 1891)”, recuerda el Pontífice, resaltando que en todos estos años, la Specola Vaticana se ha esforzado en realizar los fines para los que ha sido creada, valiéndose de nuevos instrumentos, como también del diálogo con otros centros de investigación.

Francisco resalta el hecho de haber accedido a esta convocatoria, que muestra en sus participantes el deseo de comprender el universo, creado por Dios, y nuestro lugar en él: un deseo común de hombres y mujeres que viven en contextos culturales y religiosos diferentes. “Todos vivimos bajo el mismo cielo; y todos nos conmovemos con la belleza que se revela en el cosmos y que se refleja también en nuestros estudios sobre los cuerpos y las sustancias celestes. Estamos unidos por el deseo de descubrir la verdad sobre cómo funciona este maravilloso universo, acercándonos cada vez más a su Creador”. Refiriéndose al tema de estudio de este año: el agua en el sistema solar y más allá, que el Papa califica como “providencial”, el Papa subraya que todos sabemos cuán esencial es el agua sobre la tierra, teniendo en cuenta que hoy en día el acceso al agua limpia es un problema de justicia para el género humano, ricos y pobres.

“El trabajo del científico requiere gran empeño, que puede ser largo y agotador. Sin embargo puede y debe ser una fuente de alegría. Os deseo saber cultivar en vosotros esta alegría, que anima vuestro trabajo científico, y que es la razón por la que no podéis dejar de compartirla con vuestros amigos, vuestras familias, vuestras naciones, como también con la comunidad internacional de los científicos con los que trabajáis. Os deseo experimentar siempre la alegría de la investigación y del compartir sus frutos, con humildad y fraternidad”, Finaliza su mensaje el Santo Padre.